



SORPRESAS-CHICAGO

CASI PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario no admite suscripciones. Se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la tercera plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis dias. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

SUMARIO

Entre número y número, por *Belial*—Revistas Cómicas, por *A. D.*—El Pescador, por *Goethe*.—Por ir de Fiesta, por *Yankeé*—La Pata del asistente, por *FIACRO YRÁVZOS*
Grabados, por *Cilla y Mecachis*.

ENTRE NÚMERO Y NÚMERO

La semana de las juntas se pudiera llamar á los últimos siete días, porque, señores míos, entre Real Sociedad Económica de Amigos del País, Excmo. Ayuntamiento, Ilustre Cámara de Comercio, dignísima Comisión Directiva de la Exposición Rejional, modesta Junta provincial y no sé si algunas más se han pasado las horas como agua en un puro derroche de oratoria. Y todavía á algunas sesiones se les ha puesto al final un *se continuará* muy mono, por ser los asuntos sometidos á debate tan trascendentales que no pudieron resolverse de primera intención.

¿Todavía más?...

Animadísima la procesión que salió el lunes último de la Iglesia de Recoletos, como último día de la novena que se venía celebrando en honor del patriarca S. José.

El domingo por la noche, en Zorrilla, nos dieron *La Gran vía y Cádiz* los artistas de la Compañía Carvajal.

La primera se deslizó con escasos aplausos pues que, salvo la *jota de los ratas* y el *coro de marineros*, nada obtuvo repetición. Verdad es que los artistas estuvieron algo desmadejaditos en sus papeles.

La niña Tagaroma no mal en *D.ª Vir-des* y la Ragner muy bien en la *Mene-gilda*.

El traje de *Eliseo* que aquella primera actriz presenta y que es el mismo que le sirve en *Como está la Sociedad!* para su papel de máscara, va resultando un poco ajado y algo impropio, porque en *La Gran vía* no se trata de un baile de carnaval. Un poco más de *fantasía* en el traje es lo que se necesita.

Si no se nos entiende, traduciremos.

Cádiz, bien: inflamando los ánimos como siempre y haciendo estallar los aplausos, más que por el mérito intrínseco de la obra ó por lo acabado de la representación, por lo grandioso de la epopeya nacional que en escena se presenta. Los

hombres del *bis* lo obtuvieron los *couplets* de los Ingleses, la mamá y las niñas, el *tango* de los negritos y la marcha triunfal de las postrimerías del primer acto.

SORPRESAS-CHICAGO honró el espectáculo con su presencia, recibiendo sus diminutos repartidores multitud de ósculos sobre sus morenas mejillas que les dieron algunas distinguidas señoras.

Damos esos besos por recibidos en nuestros propios rostros.

La entrada, buena.

Para conmemorar uno de los grandes acontecimientos de la historia de España en Filipinas, el de la paliza que le dimos á Li-Ma-Hong y su 2.000 coletudos, el Ayuntamiento, con iniciativa feliz que le aplaudimos en serio y á manos llenas, dispuso para el 30 del mes último algunas fiestas, entre las que se singularizan la solemne y magestuosa función de iglesia, las carreras de bicicletas, la procesión cívica de por la tarde y la reunión en el salon de actos del Ayuntamiento, donde vimos robando corazones al lado de las guardias veteranos y de la Guardia Municipal á muchas bellas señoritas de nuestra buena sociedad.

¡Y luego dirán que la policía cumple con sus deberes!

El Ayuntamiento ha estado generoso, correcto y oportuno al solemnizar una fiesta que por llevar en sí algo de la patria todo, todo, así en absoluto, se lo merece.

Las iluminaciones muy bonitas, y la plaza de Palacio adornada con bastante gusto.

Una noticia tristísima: Manuel Romero y Aquino el insigne poeta, el celebrado autor del *Romancero Filipino*, todo corazón y sentimiento ha muerto.

A su entierro, que tuvo lugar el lunes por la mañana, han concurrido muchos de sus amigos y compañeros de cuartillas, viéndose en el carro fúnebre las simbólicas y eternas coronas último tributo de almas bien nacidas.

Descanse en paz el eximio bate, allá arriba, en el cielo de los verdaderos poetas.

Para su familia nuestro pésame sentidísimo.

La novena que ha empezado el viernes en la Iglesia de S. Ignacio, en honor de María Inmaculada, se vé muy concurrida.

Según noticia que trae un periódico, Mr. Harmston y su *troupe*, ya conocida del público, de Manila, nos visitará muy en breve.

Excuso decirles á ustedes que si antes veíamos infinidad de *titeres* ahora veremos muchos más.

Por el vapor-correo «España», que llegó de Singapore el juéves, hemos recibido una bien escrita revista de Modas de nuestra consecuente amiga *Mad. Leon-tina*, y preciosos trabajos de *Cilla y Mecachis*, que publicaremos en nuestro número próximo, por ser imposible en ésta á causa de tener en prensa el número desde la mitad de semana, en vista de las fiestas que distraían á nuestros activos cajistas.

En nuestro constante afán de dar á conocer al público novedades sin cuento, reservamos para uno de nuestros primeros números una sorpresa que ha de complacer en extremo á nuestros amables lectores.

Por hoy no podemos ser más explícitos.

BELIAL.



¡OH, CICLISTAS!

¡Montad en bicicleta!
¡montad, montad en máquina,
¡corred, por esos mundos,

rompiendo en vuestra marcha
algun hueso á cualquiera
que por la calle vaya.

¡Corred, corred con furia!
¡tiraos á ganarla!
que, si os tirais, ciclistas,
ganareis la campaña.

Así: corred de prisa,
aún más, que esto no basta,
corred, volad, matando
á la inocente y cándida
persona, que se ponga
al alcance del arma
con que aplastais, ufanos,
á quien os dá la gana.

Sólo una cosa os pido
y ésta espero alcanzarla:
no toqueis la trompeta
si pasais por mi casa.

Pues con ese sonido,
que es maullido de gata,
si lo oye mi señora,
que está muy avanzada,
malpare sin remedio.

Además, á mi *bata*
se le indigesta el ruido
de vuestra trompa insana.

Y yo me pongo malo,
y mi hija Nicolasa
tanto se desespera
que el cabello se arranca,
si es que hasta sus oídos
llega el ruido de alarma
que vuestra trompetilla,
para mi mal, *exhala*.

Ya lo sabeis, ciclistas,
no paseis por mi casa,
ó si pasais por ella
no fragueis mi desgracia.

¡No toqueis la trompeta!
¡por favor, no tocarla!

A. D.

DENTRO DE UN PAR DE AÑOS.



—¡Caballero! me hace usted el favor de una
peseta para una necesidad apremiante.

—Con mucho gusto; pero... no le daría á
V. lo mismo un peso mejicano.

EL PESCADOR

(De GOETHE)

La ola sin cesar subía,
la ola sin cesar cantaba,
y el pescador contemplaba
el anzuelo que se hundía.
Llenaba dulce alegría

todo su plácido sér,
de pronto ignoto poder
abre á sus plantas el mar,
y del fondo vé brotar
diosa, náyade ó mujer.

Y así le dice:—¡Ay de mí!
¿Por qué astuto engañar quieres
á los inocentes seres,
á quienes albergue dí?
¿Por que los llamas así
al ambiente que los mata?
Si supieras cuánto es grata
su suerte en mis ondas frías,
tu mismo venir querrías
á mis palacios de plata.

—En mi seno palpitante
abismanse luna y sol,
y con más vivo arrebol
brilla después su semblante.
El firmamento distante
se refleja en mi cristal;
Y á mi regazo inmortal
te llama tu imágen propia,
cuando en su espejo la copia
mi inagotable raudal.

La ola sin cesar subía,
la ola sin cesar cantaba,
y al pescador, que dudaba,
el pié desuado lamía.
Afin que al amante guía
hácia su adorada infiel
sintió en el momento aquel
entre caer y saltar,
rodó hasta el fondo del mar,
y nadie supo mas de él.

EXTRAVAGANTERÍAS:



Como ejemplo de cosas raras y anormales
observad lo que hace ese matrimonio por
la noche: ella toca y él, mientras tanto, sos
tiene el candelero.

POR IR DE FIESTA

—Dispuestos á pasar un dia divertido
salen de su domicilio (Garduña, 4.^a guar-
dilla de la izquierda) tres jóvenes de muy
buen humor, pero de muy pocas pesetas.

Los carteles fijados en las esquinas
anuncian los precios de los pasajes en
los vaporcitos que hacen su travesía
desde la capital al pueblo de la fiesta;
y escudriñando los volsillos, logran sa-
car del fondo de ellos cinco relucientes
pesetejas con las que Edmundo, Ramon
y Francisco piensan pasar un dia en
grande.

Compran los billetes, silva el vapor
al salir comprimido por las paredes del

silvato, agítase la élice estrujando fuer-
temente á las mansas aguas de los mares
que vomitan borbotones de blanca es-
puma, y el casco balancéase suavemente
deslizándose por la dilatada superficie
del Océano, en tanto que Ramon, Edmundo
y Francisco entonan á coro el bonito
número de lo zarzuela «Marina».

«¡Dichoso aquel que tiene...»

Cuánta animación, qué griterío qué
masas de carne humana ávidas de es-
pansión y divertimento.

Nuestros personajes recorren el pueblo
buscando casa en dónde poder dar á
sus estómagos el apetecido manjar que
impacientes esperan... pero nada, reco-
rren una por una todas las calles de la
pequeña población, fijan su vista en los
balcones buscando un alma caritativa
que por cortesía les invite á subir y
descansar... y nada, todo en vano.

El reloj de la torre mueve sus ma-
necillas acompasadamente, y los tres jóve-
nes sienten en sus debilitados estómagos
un taller completo de relojería en el
cual todos los relojes marcan una misma
hora ¡las 12! ó como si digéramos, el
almuerzo.

Meditan, piensan, discurren... y nada,
todo inútilmente; ni una idea que venga á
aclarar aquellos horizontes tan despro-
vistos de garbanzos.

De pronto, Edmundo agita una mano
y con voz aguda dice á sus compañeros:
—Mis queridos amigos, nos hemos sal-
vado; tengo un pensamiento magnifico.

—¿Cuál?

—Superior.

—Concluye, hombre.

—Escuchad; he observado que en todas
estas fiestas á quienes se agasaja más,
suele ser á los periodistas ¿entendeis.? (1)

—Pues no vemos la salvación.

—Déjadme concluir. Nosotros, aun-
que no lo somos vamos á pasar por
tales en este momento. Cada uno se
convertirá en gacetillero de uno de
los diarios de la localidad y muy tran-
quilamente y con la excusa de pedir
datos de las fiestas, nos plantamos en
un periquete en casa de alguno de los
señores que forman la junta de festejos.

Una vez allí, como quiera que llegamos
á la precisa hora de comer, su galantería
les obligará á decirnos si gustamos y
nosotros, con esta poca vergüenza que
nos distingue, aceptamos.—¿Qué tal?

—Superior, querido Edmundo.

—Piramidal.

—Con que manos á la obra.

Salen muy decididos los tres amigos; y
llegan á casa del presidente en el preciso
momento de sentarse aquel y los invita-
dos á la mesa; anuncianse nuestros pro-
tagonistas como representantes de los tres
mejores periódicos de la localidad, y el
señor presidente que es muy fino, en vez
de pasarlos al comedor los introduce en la
sala, y, en lugar de invitarlos á comer, se

(1) La acción no pasa en Filipinas, por que en
Filipinas sucede precisamente lo contrario.—N. de la R.

contenta con obsequiarlos con unas copitas de cerveza y á despedirlos á los pocos momentos. Desesperados, deciden volver á la capital en busca de un pedazo de pan... pero ¡Oh terror de los terrores! Los vapores han suspendido sus viajes hasta el día siguiente y los mancebos no tienen más remedio que pasar la noche en el pueblo.

La situación se agrava: no tienen un céntimo y las fondas cobran caro por el hospedaje, por lo que, tomando por cama un duro banco del paseo, depositan en el sus cuerpos y se disponen á dormir.

Con caras cadavéricas, lleno el cuerpo de dolores y vacío el estómago de substancias alimenticias, abandonan el maldito pueblo Edmundo, Francisco y Ramón, jurando no ir más de fiesta y renegando de todos aquellos que han olvidado las obras de misericordia y principalmente las de «Dar de comer al hambriento, y posada al peregrino.»

YAN-KÉE.

CARPÍCHITOS



Clarita se ha empeñado en que su marido la compre una vajilla nueva y procura por medios violentos acabar con la antigua.

LA PATA DEL ASISTENTE

(CUENTO VULGAR)

Es don Juan un capitán de no sé qué batallón, y aseguran que es don Juan el capitán más barbán de toda la guarnición.

Para asuntos diferentes tiene á su servicio á Bruno, que es, según dicen las gentes, el asistente más tuno de todos los asistentes;

pero, amigos cariñosos, entre jotas y cantares viven siempre tan gozosos, siendo así los más dichosos de todos los militares.

Cierta noche, el militar, cuando se puso á cenar con una horrible canina, se encontró para empezar ¡buen principio! una gallina; pero observó el buen señor que, al manjar de que se trata, cuando llegó al comedor ya le faltaba una pata (que suele ser lo mejor);

porque el asistente osado, cuando estaba en la cocina se sintió debilitado, y se había merendado la pata de la gallina.

Don Juan llamó al asistente, y le dijo en voz muy alta cuando ya le tuvo enfrente:

—¿Quién se ha comido, insolente, la otra pata que le falta?

—¡Yo, no! ¡No falta ninguna!...

—¡Sí tal, y no lo tolero.

—¡Que no, señor!

—¡Bah, tontuna!

—Es que, en nuestro gallinero, solamente tienen una. Baje usted y lo verá.

—¡Pero si no puede ser!

—¿Que no?

—¡Pues bien claro está!

—Nada, baje usted á ver, y así se convencerá.

Y armando una pelotera sobre cual fué el embustero, riñeron á su manera, y tomando la escalera bajaron al gallinero.

Y Don Juan y el asistente vieron, como es consiguiente, que mientras todas dormían ¡era natural tenían una pata solamente!

Al verlas dijo el truhan:

—¡Se acabó la discusión y yo he ganado, Don Juan. ¡Lo ve usted, mi capitán, cómo tengo yo razón!

Con lo que allí alborotaron por tanta estupidez, las gallinas despertaron y todas se colocaron en dos patas otra vez;

Y al verlas, el oficial dijo con aire jovial terminando la cuestión.

—¡Lo estás ya viendo animal, cómo no tienes razón!

—Si cuando yo la he guisado (el asistente exclamaba) la hubiese usted despertado... ¡también hubiera sacado la pata que le faltaba!...

FIACRO YRÁVZOS.

ANUNCIOS

CERVECERÍA X.

ESCOLTA

EXCELENTES VINOS DE JEREZ

ARANDA Y NAVARRO

CÁDIZ

Unico receptor en Filipinas.

MIGUEL R. SERRANO.

S. VICENTE, 27.

MÁQUINAS SINGER

10 REALES SEMANALES

9-ESCOLTA-9

TABAQUERIA NACIONAL

--) ESCOLTA (--)

EXPENDEDURÍA OFICIAL DE BILLETES DE LA LOTEÍA
CASA DE CAMBIO

Tabacos y cigarrillos de las mejores fábricas.

Billetes de la Lotería de Navidad de la Península.

TABAQUERÍA NACIONAL

ESCOLTA

INTERESANTE.

LA COMPETIDORA GADITANA

deseosa de que el inteligente público que fuma los acreditados cigarrillos **CHORRITOS DE GAMU** con el verdadero y único **PAPEL PECTORAL** no se deje engañar por las falsificaciones, expenderá en lo sucesivo los mismos en cajetillas con elegantísimas cubiertas de FINÍSIMO CROMO con la marca de la fábrica y los correspondientes sellos por contramarca en el cierre de aquellos.

El lema de **LA COMPETIDORA GADITANA**, sigue siendo siempre:
Todo bueno, todo superior, todo de primera y todo para el que la favorece.

FÁBRICA.—NORIA 9.

LA COOPERATIVA MILITAR

Almacén de Comestibles de Europa

Importación de las principales casas de España y del Extranjero.

Precios al alcance de todas las fortunas.

LA COOPERATIVA MILITAR

PLAZA DEL VIVAC

Fábrica de Cerveza de S. Miguel

Con real privilegio por 20 años

CLASES:

LAGER Y DOBLE-BOCK

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta, núm. 12.

También se halla de venta, en cajas y botellas, en todos los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pedidos pueden dirigirse á la fábrica

6-S. Miguel-6